

TOLEDO NOCTURNO

Por Magus

HISTORIA VAMPÍRICA

Aunque en el contexto mundano la ciudad de Toledo alcanzó gran importancia durante el período altomedieval, cuando los visigodos la convirtieron en la sede de la corte real, lo cierto es que la presencia vampírica anterior a la reconquista cristiana de 1085 constituye un misterio cubierto de temerosos rumores.

Se cree que Toledo fue habitada durante los siglos VI y VII por un grupo de antiguos Lasombra con profundos lazos eclesiásticos, que se infiltraron en el ambiente cortesano de los reyes visigodos y fomentaron su conversión al catolicismo en el año 539. Estos antiguos no dejaron apenas retazos de su presencia y parece que fueron destruidos o expulsados con la llegada de los musulmanes a la península ibérica, sin que se haya vuelto a saber de ellos hasta nuestros días. Toledo fue conquistada por los invasores del norte de África en el año 712.

Cuando Abderramán, el último miembro de la familia de los Omeyas, llegó a la península y se convirtió en emir de Al-Ándalus tras aplastar a sus opositores durante el siglo VIII, residió brevemente en Toledo, que entregó a varios servidores de su confianza. Entre estos servidores se encontraban algunos practicantes de las artes mágicas y Cainitas, mayoritariamente de los clanes Assamita y Lasombra.

Con el paso del tiempo muchos de los vampiros toledanos se corrompieron, cayendo en la adoración de los demonios, siguiendo las enseñanzas de un antiguo místico vampírico que se hacía llamar Shaitan. Algunos rumoreaban que se trataba de un poderoso Matusalén del temido linaje de los Baali, que se creía había sido destruido en Creta milenios antes y que ahora había regresado. Independientemente de que se tratara del verdadero Shaitan o no, este antiguo vampírico enseñó magia infernal a sus congéneres en la que sería conocida como la Escuela Negra, donde se escribieron códices de terribles secretos que se extenderían por Europa.

Los Lasombra cristianos, que ambicionaban hacerse con la ciudad de Toledo, no tanto por altruismo, como por satisfacer sus ambiciones, cayeron sobre los vampiros toledanos siguiendo la ruta de los cruzados cristianos y en 1085 destruyeron a los infernalistas. Shaitan desapareció, aunque según los rumores los demonios lo salvaron y se lo llevaron “hacia donde moría el sol”.

Tras la conquista cristiana, los Lasombra se enfrentaron entre sí por el control de la ciudad, que durante la Edad Media alcanzó gran importancia cultural, económica y estratégica. En contraste la sociedad Cainita era extremadamente volátil. Durante el siglo XII el ambicioso neonato Tercio Bravo, del clan Lasombra, que afirmaba haber acompañado al Cid en sus campañas en vida, se convirtió en el Príncipe de la ciudad, desgraciadamente su carácter belicoso fue derrotado por la sutileza de un rival de su mismo clan, Eliécer de Polanco, que se apoderó del dominio de Toledo a principios del siglo XIII. En las décadas posteriores Tercio Bravo y sus seguidores terminarían aceptando su derrota y tras la batalla de las Navas de Tolosa acompañarían a los ejércitos de la Reconquista hacia el sur. Tercio Bravo encontraría la muerte en 1492, durante la conquista de Granada.

El reinado del Príncipe Eliécer de Polanco, aunque en ocasiones disputado, fue sin duda próspero. Abrió la ciudad de Toledo a Cainitas de otros clanes, principalmente Toreador y Nosferatu, y con el paso del tiempo comenzó a ascender entre las filas de los Lasombra, tratando de minar la influencia de los antiguos Silvestre Ruiz y Moncada de

la vecina villa de Madrid. Durante el siglo XIV Eliécer consiguió derrocar a su propio sire, el antiguo Héctor Aguilera y fue admitido entre los Amici Noctis.

Cuando Moncada destruyó a Silvestre Ruiz y a otros antiguos Lasombra que se habían reunido en la villa de Madrid en 1424, Eliécer vio una oportunidad. Como Moncada se había unido al bando de los rebeldes anarquistas y posteriormente al Sabbat, Eliécer respondió aliándose con los antitribu Lasombra de Granada, aunque se mostró muy reticente a unirse a los antiguos de la Camarilla hasta el siglo XVI.

Desgraciadamente, la guerra entre los dos antiguos Lasombra terminó con el triunfo de Moncada. Cuando el rey Felipe II trasladó su corte a Madrid en 1561, Eliécer comprendió que había perdido la guerra. Apenas dos años después, dejó el dominio de la ciudad en manos de sus chiquillos y se marchó al Nuevo Mundo. Moncada consiguió la adhesión de los Cainitas toledanos y la ciudad pasó al dominio del Sabbat. Siglos después Eliécer regresaría a la península y se sometería a la Espada de Caín.

La primera Cofradía de Toledo fue el Altar Sagrado, eminentemente Nodista, formada principalmente por vampiros Lasombra y antitribu Brujah. Su creador fue Manuel Castañeda, chiquillo de Eliécer de Polanco. Los Cainitas de la cofradía construyeron una biblioteca de saber vampírico, aunque algunos también eran excelentes estrategas.

Desgraciadamente, en el siglo XVII Manuel Castañeda, denunció al Arzobispo Ambrosio Luis Moncada de Madrid que su ciudad se había convertido en un nido para los adoradores del diablo. Varios antitribu Brujah del Altar Sagrado fueron culpados, así como otros Cainitas españoles que habían sido instruidos en el Altar. Este acontecimiento llevó a la creación de la primera Inquisición del Sabbat.

El Arzobispo Moncada aprovechó la ocasión para fortalecer su control sobre la Diócesis de Toledo. Destruyó a todos los vampiros del Altar Sagrado, excepto a Manuel Castañeda, y extendió su purga hacia otros destacados antitribu Brujah de la península, limitando así su influencia. A Manuel se le dio permiso para refundar el Altar Sagrado y fue nombrado Obispo de Toledo. No obstante, al mismo tiempo se le obligó a mantenerse bajo la custodia del templario José Luis de Villanueva, del clan Ventrue, que permanecería alerta ante otro posible rebrote de infernalismo.

Durante los siglos XVIII y XIX el Obispo de Toledo convirtió al Altar Sagrado en una Cofradía fuerte. Finalmente José Luis de Villanueva fue autorizado a crear una nueva Cofradía: la Espada de Toledo, que se convertiría en el brazo ejecutor del Obispo mientras el Altar se encontraba en la acumulación de conocimiento Nodista. En varias ocasiones los vampiros del Sabbat fueron atacados por incursores de la Camarilla, principalmente del clan Nosferatu, que consiguieron mantener espías permanentes en las catacumbas de la ciudad.

En 1812, durante la Guerra de la Independencia, un grupo de vampiros Nosferatu intentó asesinar al Obispo de Toledo y conquistar la ciudad, pero el intento fracasó estrepitosamente. Los vampiros Lasombra expulsaron a las Ratas de su ciudad.

Hubo otros intentos por parte de la Camarilla para hacerse con la ciudad, pero no sería hasta 1937, en plena guerra civil española, cuando una alianza de vampiros Tremere y Nosferatu consiguió asesinar al Obispo de Toledo y expulsar al Sabbat de la ciudad. Ante la precaria situación y las peticiones de auxilio de la Espada de Caín de Madrid, los Cainitas toledanos optaron por retirarse a la capital de España y organizar la defensa de la secta allí.

Los nuevos conquistadores situaron su cuartel general en los sótanos del Alcázar de Toledo. El antiguo Nicolás el Alquimista, del clan Tremere, se convirtió en el Príncipe de la ciudad, aunque convirtió a Lucas de Beruete, el líder de los Nosferatu, en su consejero y lugarteniente. Esta alianza entre los dos clanes se ha mantenido hasta la

actualidad, y aunque vampiros de otros linajes residen o han residido ocasionalmente en el lugar, ante la escasa población vampírica que puede mantener el dominio de Toledo, sólo los Tremere y los Nosferatu comparten el control político del mismo, que se han repartido de forma efectiva: los Brujos en la superficie y los Nosferatu en las catacumbas, aunque ambos linajes comparten información y generalmente se permiten el paso libre por sus dominios.

No mucho después del final de la guerra civil española, los Tremere se vieron involucrados en una guerra contra magos de la Orden de Hermes, que no aceptaban la presencia de los hechiceros vampíricos en la ciudad. Esta guerra ha durado décadas y sólo ha terminado recientemente con la victoria de los vampiros.

En el año 2000, pocos meses después de la muerte del Arzobispo Moncada de Madrid, el Príncipe Nicolás advirtió a los antiguos de la Camarilla que la capital de España se encontraba en un estado de confusión que bien podría aprovecharse para provocar su caída. El Círculo Interior reaccionó enviando a un poderoso arconte, el Duque de Parma, Don Alejandro Farnesio, del clan Ventrue, que comenzó a organizar un sistema de espionaje sobre la capital de España.

TREMERE

Sin duda el clan más influyente de Toledo, los Tremere han convertido la ciudad en su capital en la península ibérica. El Pontífice de Hispania reside aquí, y se mantiene en contacto con los Señores de Castilla, Cataluña y Portugal, que envían periódicamente ayuda y recursos. La Capilla de los Reyes constituye un símbolo de fortaleza y resistencia del clan Tremere y de la Camarilla, que ha sobrevivido durante décadas a todas las incursiones del Sabbat.

LA CAPILLA DE LOS REYES

Aunque muchos vampiros creen que la Capilla de los Reyes alberga en sus catacumbas la fortaleza de los Tremere, lo cierto es que se trata de un mero lugar de encuentro con los vampiros que visitan la ciudad. Los Brujos dejan perfectamente claro que el dominio se encuentra demasiado poblado y expuesto a un posible ataque por parte de los Cainitas de Madrid, y son muy reticentes a aceptar extraños en su dominio. Sin embargo, muchos Tremere acuden de forma más o menos regular para comunicarse con el Pontífice o para aprender bajo su tutela. Otros aportan su conocimiento y recursos para asegurarse del mantenimiento de la capilla.

La verdadera Capilla de los Reyes se encuentra en un antiguo hostel, que bajo la excusa de varias remodelaciones para dotarlo de comodidades modernas ha sido convertido en el verdadero refugio de Don Nicolás y sus servidores de mayor confianza. Bajo el patio interior del edificio se encuentra un laberinto de pasillos y habitaciones que ha sido remodelado por los Tremere para sus necesidades. Gracias a sus conocimientos místicos, si no se conocen las contraseñas y gestos adecuados, los pasillos y puertas no siempre conducen a los mismos lugares en la capilla y los intrusos pueden perderse con facilidad hasta que el Pontífice decida disponer de ellos como considere adecuado. También dispone de otros tipos de defensas mundanas y protección contra incendios.

Tras derrotar a los magos de la Sociedad de la Luz Exterior, los Tremere han tomado posesión de su propia Capilla, y la han convertido en una capilla secundaria, que es dirigida por uno de los lugartenientes de Don Nicolás, y que es el lugar donde actualmente se preparan varios aprendices del clan y los Brujos se reúnen con aliados de otros clanes.

DON NICOLÁS, EL ALQUIMISTA DE TOLEDO, PRÍNCIPE Y PONTÍFICE

Aunque según rumores malintencionados Don Nicolás era un enano de la corte de Felipe IV de España, Abrazado en el siglo XVII como espía para aprovechar su posición en el ambiente cortesano, lo cierto es que Don Nicolás es varios siglos más antiguo, continuando en la muerte la profesión de su vida, un curandero y alquimista del siglo XIV que estudió medicina con médicos cristianos, judíos y musulmanes, así como las virtudes de distintos minerales, vegetales y animales. Escribió varios lapidarios y tratados alquímicos y trabajó en el entorno del rey Alfonso XI de Castilla, hasta que fue contagiado por la peste y se prescindió de sus servicios. Los Tremere le ofrecieron una oportunidad de sobrevivir en la forma del Abrazo. Poco después fue trasladado a la capilla de Barcelona.

Al servicio de los Brujos, Nicolás fue ascendiendo lentamente en la jerarquía del clan, y aunque aspiraba a ocupar el puesto del Consejero Xavier de Cinçao, desgraciadamente sus conocimientos taumatúrgicos y mágicos no podían compensar la pericia y astucia diplomática de su superior. No obstante, cuando Xavier de Cinçao se vio obligado a viajar a América en el siglo XVI para extender la influencia del clan Tremere en el Nuevo Mundo, Nicolás se convirtió en Señor de las capillas del clan en el reino de Aragón.

Durante el reinado de los Austrias, Nicolás se vio enfrentado a los vampiros del Sabbat, perdiendo a numerosos chiquillos y recursos en la guerra. Incluso durante el siglo XVII apoyó a Mariana de Teixeira, una de sus chiquillos, en un arriesgado plan para arrebatarse la ciudad de Madrid a la Espada de Caín, que terminó en fracaso. No obstante, consiguió algunos éxitos cuando uno de sus aprendices destruyó al líder de los Dracs de Cataluña, un poderoso antiguo Tzimisce.

En el siglo XVIII muchos antiguos Tremere de España habían acompañado a Xavier de Cinçao al Nuevo Mundo para apoyar sus esfuerzos, entre ellos el sire de Don Nicolás. Durante esta época los Brujos realizaron una reorganización del clan, y Don Nicolás fue nombrado Pontífice de Hispania, convirtiéndose en el líder de los Tremere ibéricos.

Don Nicolás permaneció en Barcelona, desde donde dirigió las operaciones de todo el clan, al tiempo que utilizando los avances de la Ilustración modernizaba sus conocimientos taumatúrgicos, preparando a numerosos aprendices que se extendían por las capillas españolas, portuguesas y del Nuevo Mundo. Paralelamente comenzó una discreta conspiración para convertirse en Príncipe de Barcelona y convertir la ciudad en una base para el clan Tremere, pero sus esfuerzos fueron baldíos durante mucho tiempo. El poder del Príncipe Francesc de Cerviá y de los vampiros Toreador era demasiado fuerte. Durante el siglo XX comenzó a trazar las líneas para la conquista de su ciudad natal: Toledo. Para ello entró en contacto con Don Lucas de Beruete, un antiguo arconte del clan Nosferatu que había espiado en la ciudad en ocasiones y que incluso había dirigido varios intentos infructuosos de conquista.

Finalmente en 1936, aprovechando la confusión de la guerra civil española, comenzó su plan, en coordinación con Don Lucas. Varios arcotes Tremere y Nosferatu cayeron sobre el refugio de la Cofradía del Altar Sagrado y asesinaron al Obispo de Toledo. Lo que se esperaba como una lucha encarnizada durante varios meses se convirtió en una victoria fácil cuando la ciudad de Madrid se vio asimismo atacada por vampiros de la Camarilla de Valladolid. Los Cainitas toledanos acudieron en ayuda de sus congéneres madrileños, dejando la ciudad en manos de Nicolás y Lucas.

Nadie puso objeciones a que Don Nicolás fuera nombrado Príncipe, aunque lo cierto es que éste consulta con Don Lucas en todas las decisiones importantes y ha dejado en manos de los Nosferatu el control prácticamente absoluto de los subterráneos

del dominio. En los años de la guerra civil los Tremere crearon su primera capilla en el Alcázar de Toledo, pero paulatinamente la fueron trasladando a una localización más discreta en su localización actual. Con la ayuda de los Nosferatu crearon una serie de dependencias y laboratorios subterráneos y compraron varias viviendas adyacentes que actuaron como fachada frente a los mundanos.

A Don Nicolás le hubiera gustado lanzar un ataque rápido sobre Madrid, pero la destrucción de los arcontes de la Camarilla que habían invadido la capital de España y su misterioso final en las catacumbas del refugio de Moncada le llevaron a actuar con más cautela. Por añadidura, varios ataques realizados por magos de la Orden de Hermes y el asesinato de uno de sus aprendices le llevaron a centrar su atención sobre Toledo. Cuando el Príncipe de Barcelona fue asesinado por un anarquista, se sintió tentado de regresar a la ciudad y luchar por el principado, pero su figura no era demasiado popular entre los Vástagos barceloneses de los demás clanes, de modo que apoyó el ascenso de uno de sus propios subordinados, Javier Mendoza, que se convertiría en el nuevo Príncipe.

En las décadas siguientes los Tremere fortificaron la Capilla de los Reyes, al mismo tiempo que respondían a los ataques de los magos de la Orden de Hermes. Hubo asesinatos por ambas partes, conspiraciones, espionaje y periodos de tensa calma, pero finalmente, los Tremere se alzaron con la victoria. En 1997 la Sociedad de la Luz Exterior se vio afectada por una terrible conflagración mágica que debilitó seriamente a los magos. En el año 2000 y aprovechando una repentina reanudación de las hostilidades los Tremere se apoderaron de la capilla de la Orden de Hermes sin apenas resistencia, apoderándose de un considerable botín de grimorios y objetos mágicos.

Al haber vencido a sus enemigos, Don Nicolás ha reorientado su atención hacia Madrid. Aunque la Camarilla al principio aceptó sus demandas de ayuda, ésta le ha sido recortada ante los conflictos con el Sabbat en la Costa Este. Aunque el Duque de Parma ha anunciado que le apoyará en cuanto pueda, el peso de la vigilancia y de las posibles incursiones en Madrid ha quedado en manos de los Tremere.

Imagen: Don Nicolás era un hombre bajito en vida, aunque no un enano, como murmuran sus enemigos, que despectivamente le llaman “Nicolasillo”. Mide 1,50 m y su cuerpo es delgado y flaco, aunque sorprendentemente robusto. Su rostro tiene un aire cómico y bonachón, con pequeños ojos hundidos y miopes tras unos gruesos anteojos, una prominente nariz aguileña que se alza sobre un fino bigotillo gris y largo cabello que peina hacia atrás sin molestarse en cubrir sus entradas. Su rostro posee numerosas arrugas y tiene algunas tenues manchas, aparentando unos sesenta años. Sus hombros están ligeramente cargados, lo que le obliga a caminar un poco encorvado. Suele vestir con trajes ejecutivos ligeramente anticuados de color gris, negro o castaño.

Consejos de Interpretación: Mira a tu alrededor y de forma aparentemente asustada y parpadea como si tuvieras un tic. No obstante tu aspecto de intelectual canijo y asustadizo es una mera fachada para los enemigos lo suficientemente estúpidos como para subestimarte. En realidad procuras hacer un examen psicológico de las personas y actuar en consecuencia. No te gusta actuar de forma precipitada y siempre procuras tener dos o tres vías de escape si el plan principal falla. Cuando hablas tu voz es sorprendentemente encantadora y serena y no parece acorde con tu aspecto.

Clan: Tremere

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 6, Dominación 5, Fortaleza 3, Ofuscación 3, Taumaturgia 6

Sendas taumatúrgicas: Sangre 5, Alquimia 5, Transmutación 5, Invocación 5, Senda del Hogar 4, Taumaturgia Espiritual 4

Humanidad: 5

Política: Como Pontífice de Hispania todos los Tremere de la península ibérica le obedecen a través de los Señores de Castilla (Gijón, Santiago de Compostela y Soria), Cataluña (Barcelona, Girona y Lleida) y Portugal (Coimbra, Lisboa y Oporto). También tiene varios aliados y aprendices en las capillas del Nuevo Mundo, principalmente en Sudamérica. Nicolás responde ante el magus Grimgoth, Consejero de Europa Occidental.

Dentro de la Casa Tremere, Nicolás pertenece a la facción Tradicionalista del clan, aunque está lejos de los elementos más reaccionarios. Asimismo, durante mucho tiempo perteneció a la Liga Humanus, hasta su reciente disolución, pero su pertenencia se basaba más en un deseo personal de adquirir conocimientos sobre la naturaleza vampírica y cómo revertirlos que por un verdadero interés filantrópico.

La magia de Don Nicolás se basa en tres grandes pilares:

Alquimia- Nicolás era un formidable alquimista en vida y ha seguido desarrollando sus habilidades durante siglos. Aparte de los poderes de sus sendas conoce fórmulas para elaborar pociones, elixires y ungüentos con formidables efectos. También puede cambiar el estado de los elementos con un solo gesto para adecuarlos a las necesidades de sus fórmulas.

Translocalización- Desde la Edad Moderna, y a medida que ascendía en la Pirámide Tremere, Nicolás comenzó a desarrollar varios rituales y sendas para mantenerse en contacto con sus superiores e inferiores. A través de un complejo sistema de espíritus y puertas dimensionales puede transmitir sus órdenes a los Tremere ibéricos con rapidez, seguridad y eficiencia. Con su magia ha elaborado en la biblioteca de su Capilla un archivo cuyos cajones pueden enviar objetos a los Tremere de Barcelona, Coimbra y Soria, donde residen habitualmente los tres Señores ibéricos. Asimismo, la Capilla cuenta con varias puertas dimensionales que si no son abiertas por los usuarios o del modo adecuado envían a quienes las traspasan al lugar equivocado o atrapan a los intrusos en laberintos dimensionales llenos de puertas que no llevan a ningún lado. Don Nicolás tiene asimismo alguna vía de escape que puede llevarlo instantáneamente a la capilla de Barcelona en el caso más extremo.

Invocación- Con sus conocimientos de los espíritus, Don Nicolás ha dispuesto una red organizada de vigilantes y espías por todo Toledo, aunque no es tan perfecta como le gustaría. Los espíritus son incapaces de traspasar el subsuelo por algún motivo desconocido y los Nosferatu no parecen estar relacionados con la causa. Asimismo, Don Nicolás ha creado varios servidores artificiales, como niños, enanos y animales que obedecen sus órdenes con una inteligencia sobrenatural.

Secretos de Don Nicolás: El Pontífice de Hispania tiene miedo de lo que se oculta bajo Madrid. Gracias a los Nosferatu y a sus propios espías conoce el primer nivel de la Catedral de las Tinieblas, pero ninguno de los servidores que ha enviado más allá ha regresado. Según ciertos rumores Moncada no fue realmente asesinado, sino devorado por la propia Catedral de las Tinieblas.

Asimismo, el control de los vampiros madrileños sobre las sombras fascina y repugna a Don Nicolás. Aunque algunos de sus subordinados han conseguido progresos para contrarrestar los poderes de las sombras, no son de ninguna manera fiables.

Por otro lado, Don Nicolás sabe que un antiguo vampiro reside en Toledo, aunque su naturaleza se le escapa por completo. Cree que este vampiro está asustado por los vampiros madrileños, por lo que sospecha que puede tratarse de un renegado de los Lasombra. Mientras ambos permanezcan opuestos a Madrid, prefiere dejarlo en paz, ya que no lo considera una amenaza.

NOSFERATU

Bajo la superficie de Toledo, las Ratas de Cloaca prosperan y son el poder oculto. La alianza con los Tremere ha servido bien a ambos clanes, aunque debido al conflicto de los Brujos con la Orden de Hermes han sido las Ratas de Cloaca quienes más se han preocupado de asegurar la ciudad de Toledo frente a eventuales ataques de Madrid. En ocasiones alguna manada o exploradores del Sabbat han intentado tantear las defensas de la Estirpe toledana, pero no han sobrevivido mucho tiempo.

LA MADRIGUERA DE LOS JOROBADOS

Como parte de su acuerdo con los Tremere, tras la conquista de Toledo por parte de la Camarilla en 1937 los Nosferatu recibieron el dominio de los subterráneos de Toledo. Don Lucas de Beruete, el líder del clan, sabía que era una recompensa más que digna, ya que la ciudad había sido un refugio para los ancestros de su linaje en el pasado y todavía recordaba muchos pasajes y pasadizos que habían sido convenientemente eliminados de los planos oficiales de la ciudad.

La victoria de la Camarilla había recibido el apoyo de un antiguo ancestro de Don Lucas, cuya presencia en Toledo estaba comprometida por el Sabbat y que necesitaba un refugio tranquilo en el que proseguir con sus intereses. Contactó con Don Lucas y le proporcionó información para que colaborara con los Tremere y fuera recompensado por su ayuda llegado el momento. Para mantener su seguridad, Don Lucas ignora la existencia de su mentor, y sólo la “recuerda” en las ocasiones en las que el antiguo decide presentarse ante él.

La “Madriguera de los Jorobados”, como son conocidos los Nosferatu de Toledo, consiste en una serie de refugios dispuestos en forma de un anillo de túneles y pasadizos bajo Toledo. Cada uno de los Nosferatu es experto en algún tipo de arte de espionaje o seguridad, utilizando medios mundanos o sobrenaturales. Todos los Nosferatu son ferozmente leales a Don Lucas y quienes cuestionan su liderazgo tienden a marcharse desanimados por su aislamiento o desaparecen. El antiguo Hazual no quiere que luchas internas entre sus descendientes amenacen su seguridad.

HAZUAL, MONITOR INCONNU DE IBERIA

Abrazado en Oriente Medio antes del nacimiento de Cristo, este antiguo vampiro mantuvo correspondencia con sus parientes italianos del clan Nosferatu, gracias a los cuales entró en las filas del Inconnu durante la caída del Imperio Romano. Sin embargo, no viajó a Europa hasta el siglo XII, descubriendo que sus congéneres de Génova habían sido destruidos. Preocupado por lo que esto pudiera significar viajó a Madrid, donde permaneció oculto durante siglos, manteniéndose apartado de los conflictos entre la Camarilla y el Sabbat, observando y guiando a algunos Vástagos hacia las filas del Inconnu. Algunos de sus chiquillos alcanzaron eminentes posiciones, como Donndini, que siguió sus pasos y se convirtió en Monitor de la ciudad de Génova, o el Conde Don Pedro Alonso (mejor conocido como Petrodon), que finalmente se convirtió en Justicar de la Camarilla y rechazó la senda de la Golconda, siendo destruido recientemente.

Aunque Hazual viaja a menudo a Madrid y otras ciudades, para compartir información e impresiones con otros vampiros del Inconnu, su refugio se encuentra a gran profundidad bajo la ciudad de Toledo, que se mantiene oculto gracias a poderosos rituales taumaturgicos y a su propia Ofuscación.

Hazual ayuda a los Nosferatu toledanos en su espionaje sobre la ciudad de Madrid, pero ninguno le sirve conscientemente. Sólo Don Lucas conoce su existencia y sólo la recuerda cuando el antiguo Matusalén se presenta ante él y “reactiva” sus recuerdos.

Secretos de Hazual: En las últimas décadas Hazual ha sido consciente de que alguien o algo ha mantenido su atención apartada de Madrid. Los infernalistas de Toledo estuvieron a punto de atraparlo durante el siglo XVII, pero los evitó revelando la existencia de los adoradores del diablo a la Espada de Caín a través de Don Manuel Castañeda. Otros infernalistas han aparecido en ocasiones en la ciudad, tratando de descubrir la Biblioteca de Abderramán. Aunque al principio Hazual pensaba que los infernalistas buscaban conocimientos mágicos o un poderoso grimorio conocido como Al-Azif (que aparece en la lista de la Biblioteca pero que nunca ha encontrado) en los últimos tiempos ha comenzado a vislumbrar que los ataques de los infernalistas sólo son una fachada para mantenerlo alejado del verdadero mal que se oculta bajo la capital de España.

En 1936 el Obispo de Toledo, que hasta el momento le había servido sin saberlo, se rebeló inesperadamente contra Hazual, por lo que el antiguo Matusalén ayudó a los vampiros de la Camarilla a destruirlo. Posteriormente dirigió la atención de los conquistadores hacia Madrid, tanto por su propia seguridad como para tratar de desvelar algún posible secreto sobre lo que se oculta en el corazón de las sombras. Desgraciadamente los Tremere y Nosferatu han descubierto casi tan poco como él.

Hazual ha comenzado a hacer divagaciones. A través de sus conocimientos y de la Biblioteca de Abderramán sabe que bajo la Catedral de las Tinieblas de Madrid se extiende un laberinto de catacumbas cuya entrada constituye un misterio que ha comenzado a desentrañar con los años. Este laberinto oculta una especie de santuario que fue corrompido y que actúa como una especie de puerta. Hazual cree que tal vez sea una entrada al infierno o al reino de un poderoso demonio, pero aunque inconscientemente desea descubrirlo, no ha podido confirmar sus temores, y aunque desearía adentrarse en la oscuridad de la Catedral de las Tinieblas y sacar a la luz sus secretos hasta el momento ha sabido apaciguar sus cantos de sirena...la verdad es que los vampiros que consiguieron adentrarse en la Catedral nunca han vuelto a ser vistos.

Imagen: Un hombre de 1,70 m, extremadamente delgado y esquelético, con su piel traslúcida y blanquecina. Su rostro anguloso carece de orejas y sus ojos son ciegos y lechosos como los de un pez abisal. Normalmente sólo se cubre con un raído taparrabos, buceando en los túneles inundados de su refugio, pero cuando reposa en tierra firme, se cubre con un hábito de monje. También dispone de un cofre de ropa renovada para sus ocasionales salidas y viajes.

Consejos de Interpretación: Oculto. Hace tanto tiempo que estás solo que mantienes conversaciones mentales contigo mismo, lo que te lleva a meditar agazapado en las profundidades de tu refugio. Tus viajes y salidas son también un método para desahogarte y cuando hablas lo haces con una verborrea y rapidez sorprendente, introduciendo términos arcaicos en ocasiones. Prefieres la compañía de los mortales a la de los vampiros, y a veces te detienes a hablar con ellos por el único placer de la compañía.

Clan: Nosferatu

Generación: 5ª

Disciplinas: Animalismo 8, Auspex 5, Celeridad 5, Dominación 5, Fortaleza 5, Ofuscación 8, Potencia 6, Taumaturgia 4

Sendas taumatúrgicas: Control Atmosférico 4, Telequinesis 3, Taumaturgia espiritual 3

Humanidad: 9

Notas: Hazual es bastante reticente a utilizar sus poderes mágicos, debido a que los considera como algo “extraño”. Utiliza sus rituales para proteger su refugio de la humedad y de los intrusos. Por alguna razón el conjunto de la Biblioteca y las

catacumbas de Toledo están protegidos por un antiquísimo ritual que impide la entrada de espíritus, posiblemente creado por los místicos de Abderramán.

La poderosa Ofuscación de Hazual le permite desaparecer de la memoria de quienes le ven y ser recordado según su deseo.

Hazual utiliza su elevado Animalismo para aumentar la succulencia de los animales de los que se alimenta. Hace ya mucho tiempo que no se alimenta de mortales. Asimismo, también puede invocar a extrañas criaturas que habitan en las entrañas de la tierra y que utiliza como guardianes o para ampliar sus túneles cuando es necesario.

Debido a su continua vigilancia, Hazual ha descuidado en parte su búsqueda de la Golconda. No obstante lo considera un sacrificio adecuado si con ello consigue la salvación de los demás. Su altruismo y su propio comportamiento no obstante, lo han llevado muy cerca de ese estado.

LA BIBLIOTECA DE ABDERRAMÁN

La ciudad de Toledo albergaba una impresionante colección de manuscritos y artefactos que los visigodos habían traído de Roma tras su saqueo en el año 410 y que se guardaban en una bóveda especial que fue construida y ampliada en los siglos siguientes. El secreto de la bóveda fue ocultado hasta que cayó en manos de Abderramán I. El emir Omeya ocultó todavía más la Biblioteca profundizando en las entrañas de la tierra, y desviando varios canales y ríos subterráneos para bloquear varias entradas, restringiendo su acceso a un pequeño grupo de selectos estudiosos.

Desgraciadamente el vampiro Shaitan se apoderó del secreto de la Biblioteca en el siglo X y la convirtió en su refugio, ampliando la colección de manuscritos con su propio conocimiento infernal. Numerosos grimorios infernales fueron almacenados allí. Tras la desaparición de Shaitan y los infernalistas toledanos el secreto de la localización de la Biblioteca se perdió...aunque Hazual ha descubierto evidencias que apuntan a que algunos manuscritos fueron retirados y que recibió algunas visitas en los siglos siguientes.

En el siglo XIV durante un enfrentamiento en Toledo, el inquisidor Conrad de Marbourg destruyó los últimos diques e inundó por completo la Biblioteca, para evitar que cayera en las manos de sus enemigos.

Siguiendo a un adorador del diablo al que destruyó, Hazual encontró en el siglo XV la existencia de la Biblioteca de Abderramán, y adentrándose en las oscuras aguas subterráneas descubrió que el agua no había afectado a algunas salas adyacentes, que habían permanecido relativamente secas, mientras los túneles de acceso se inundaban. Desde entonces Hazual convirtió la Biblioteca en su refugio, trayendo sus propios libros y recursos al lugar, restaurando libros y protegiéndolos de los estragos de la humedad y poniendo diversas protecciones y manteniendo los túneles de acceso inundados y ocultos. En ocasiones ha tenido que detener alguno de los proyectos del ayuntamiento toledano que amenazaba con desviar las aguas y dejar su territorio al descubierto. Asimismo ha tenido que lidiar con algunos infernalistas que también conocían la existencia de la Biblioteca.

Hazual no ha revelado ni su existencia ni la de su refugio a los Nosferatu, aunque en ocasiones ha utilizado sus servicios para conseguir algunos volúmenes mundanos, pues comparte con Don Lucas afición por la lectura.

Aunque relativamente modesta, la Biblioteca de Abderramán contiene volúmenes latinos, visigóticos y musulmanes, acompañados de otros libros más recientes. El catálogo de la Biblioteca original se ha conservado y Hazual lamenta el conocimiento que se ha perdido bajo las aguas. En ocasiones bucea bajo las aguas a los rincones más recónditos en busca de objetos perdidos, pues los libros se han estropeado

por completo, pero raramente encuentra novedades. Al mismo tiempo ha creado varios rituales que protegen su colección de la humedad y del tiempo.

El contenido de la Biblioteca queda a discreción del Narrador, aunque en su mayoría son libros de conocimiento mundano: historia, geografía, filosofía, teología, literatura. Sin embargo, algunos volúmenes también se adentran en el conocimiento vampírico e infernal y algunos incluso son grimorios de hechizos. Hazual ha desterrado los más peligrosos a un cofre en las profundidades de un pozo inundado.

OTROS

Una ciudad con el pasado histórico de Toledo no sólo ha atraído el interés de los vampiros con el paso de los siglos. Otras criaturas sobrenaturales, en mayor o menor medida han acudido a la ciudad a lo largo de su historia y dejado su marca.

Los hombres lobo no son muy numerosos. Algunos han visitado ocasionalmente la ciudad en un momento u otro, recorriendo las cañadas y estepas al sur. Aunque no dudan en acabar con los vampiros cuando los encuentran y se encuentran en condiciones de hacerles frente –o eso es lo que creen- para ellos Toledo es un lugar poco preocupante comparado con el vecino Madrid, donde los Garou luchan una batalla perdida contra la marea de corrupción que invade la capital española y sus poderosas sanguijuelas.

Tan importante o más que la presencia de los vampiros ha sido la influencia de los magos en Toledo. Atraídos en el pasado por su reputación de centro de conocimiento mundano y místico, muchos estudiosos de las artes mágicas, procedentes de diferentes facciones, han recorrido sus calles. De todas estas facciones los más poderosos y de presencia más antigua y continua han sido los magos de la Orden de Hermes, que disponían de una poderosa capilla, la Sociedad de la Luz Exterior, que compartían con magos de otras Tradiciones. La Sociedad de la Luz Exterior fue el principal adversario de los Tremere de Toledo por el control de la ciudad, y en algunas ocasiones estuvieron a punto de expulsarlos. Desgraciadamente, un reciente cataclismo en el mundo espiritual privó a la capilla de casi todo su poder místico y de sus miembros más poderosos, y los supervivientes fueron fácilmente derrotados por los vampiros. Actualmente sólo queda un pequeño grupo de místicos y nigromantes, el Hogar del Sueño Eterno, formado principalmente por hechiceros Eutánatos, pero prefieren dejar a los vampiros en paz y dedicarse a sus propios asuntos.

IDEAS PARA CRÓNICAS

-Debido al pequeño tamaño y población vampírica de Toledo, la mayor parte de la acción de la trama de una Crónica debería proceder de la vecina Madrid. Los personajes deberían progresivamente ser conscientes de que deben defender su dominio para evitar su caída. Actuando para el Príncipe Don Nicolás o bien por iniciativa propia, podrían convertirse en infiltrados en la capital española, preparando una cabeza de puente para su eventual conquista por la Camarilla, y descubrir progresivamente los secretos que oculta.

-En una Crónica del Sabbat, Toledo constituye un potencial dominio de expansión para la Espada de Caín de España. Su conquista durante la guerra civil hace unas décadas todavía constituye una afrenta reciente para varios Cainitas, entre ellos el templario Don José Luis de Villanueva, ductus de la Cofradía de la Espada de Toledo. Los personajes podrían ser reclutados para constituir una cofradía o manada que tenga como objetivo la eventual conquista de Toledo.